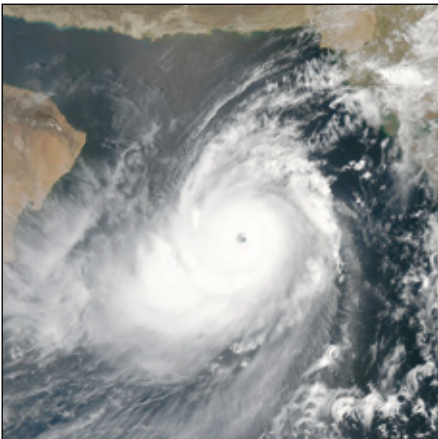




# El cambio climático podría acabar con el café

**E**l sustento de más de 100 millones de personas en todo el mundo está vinculado a la producción de café. En América Latina la mayoría de los cafetales carecen de irrigación y depende solamente de la lluvia, lo cual los hace especialmente vulnerable a las sequías, las oleadas de calor y sobretodo al cambio climático.

Se denomina cambio climático a la modificación del clima con respecto al historial climático a una escala global o regional. Tales cambios se producen a muy diversas escalas de tiempo y sobre todos los parámetros climáticos: temperatura, precipitaciones, nubosidad, etcétera. Son debidos a causas naturales y a la acción de la humanidad.

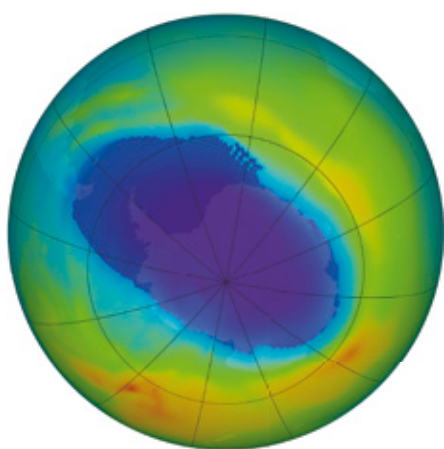


El cambio climático, sin embargo, no sólo constituye un incremento de huracanes de mayor intensidad, inundaciones o tormentas tropicales, también es y será la causa de un tormento financiero para empresas y gobiernos que no tomen las medidas adecuadas para combatir este fenómeno, en los principales sectores productivos. Según investigadores de todo el globo agrupados en el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), dentro de no muchos años, por efecto del cambio climático, se destinará hasta 20% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial para atender eventos extremos, como sequías, inundaciones, enfermedades, hambre y aumento de producción agrícola, entre otros fenómenos.

## Un problema de grandes consecuencias

Las estimaciones no son halagüeñas, incluso teniendo en cuenta que para algunos científicos el más reciente reporte del IPCC es conservador. Los problemas que se señalan son numerosos y afectan a casi toda la actividad humana. Pero uno de los principales focos de atención estriba en la agricultura, pues entre las mayores preocupaciones se encuentra la producción de alimentos, cuyo origen y distribución cambiará de manera significativa.

Se considera que la temperatura de la Tierra aumentará gradualmente hasta cinco grados centígrados en los próximos 100 años. De ser así, el panorama no es muy optimista para algunos países, por ejemplo México, debido a su ubicación geográfica. El calentamiento de la Tierra afecta más a las regiones que de por sí tienen clima cálido y éstas difícilmente soportarán de manera sostenible el aumento de temperatura de tan sólo un grado centígrado.



Por el contrario, los países ubicados en el hemisferio norte —de climas fríos— se verán beneficiados por un aumento de temperatura de hasta tres grados centígrados, lo cual provocará crecimientos en su producción agrícola y menor gasto en energía durante el invierno. Esas naciones son las más desarrolladas y, por tanto, cuentan con los recursos necesarios para adoptar medidas tecnológicas que mitiguen los efectos adversos del cambio climático.

Así, el PIB agrícola variará de acuerdo con la región: se presentarán pérdidas de hasta -1.5% y ganancias de hasta +2.6 %. A escala global, los cereales serán los cultivos más afectados. Volviendo al caso de México, la preocupación se centra en el maíz, el arroz y el café. De este último, se estima que para el año 2050 podría caer la producción hasta el 70% y, ya en el año 2030, el ingreso de los pequeños productores sería igual a cero, según Francisco Estrada, científico de la Universidad Nacional Autónoma de México, colaborador del IV Reporte del IPCC en el capítulo de Latinoamérica. *“Básicamente, un incremento de la temperatura en los suelos más secos puede provocar la pérdida de hasta un tercio de tierras cultivables en las regiones tropicales y subtropicales donde los cultivos, entre ellos el café, ya están a su máximo de tolerancia de calor”, asegura.*

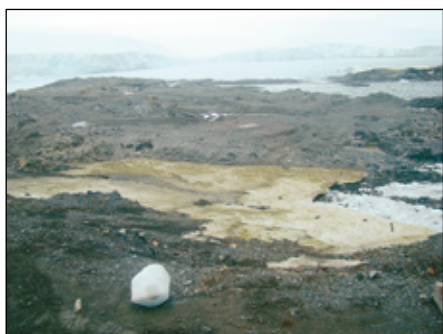
### Café contra el cambio

Investigadores de la Universidad de Michigan sostienen, por su parte, que el cultivo de café bajo sombra aminoraría los daños del cambio climático en las próximas décadas. Las plantaciones a la sombra promueven la biodiversidad porque proporcionan un refugio a los pájaros y otros animales, a la vez que protegen a las plantas de café durante los cambios meteorológicos extremos, como las sequías y las tormentas fuertes, actúan como barreras para el viento durante las tormentas y ayudan a reducir el deslave y la erosión de los suelos.

Estas plantaciones requieren menos fertilizantes, pesticidas y herbicidas sintéticos que las plantaciones de café al sol. Su mayor sombra, además, reduce las temperaturas entre las 10 de la mañana y las 2 de la tarde, cuando las matas de café del sur mexicano experimentan la mayor tensión por el calor.

En los últimos treinta años, sin embargo, muchos cafeteros latinoamericanos han abandonado las técnicas tradicionales de cultivo a la sombra en un esfuerzo por aumentar la producción, gran parte de los cafetales se han convertido en “café al sol”, lo cual requiere la disminución o eliminación de la cubierta forestal.

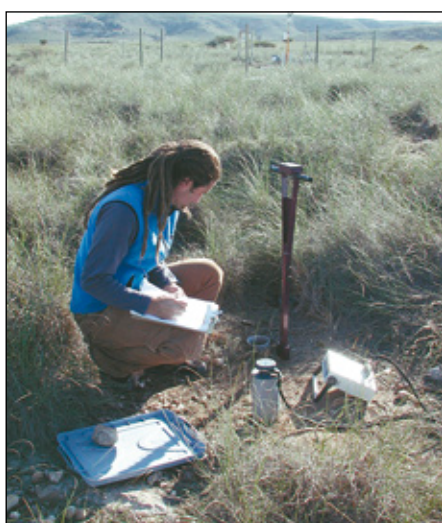
Esta situación se debe tener muy en cuenta y los investigadores recomiendan reconducirla, ya que advierten que *“los modelos de clima vaticinan que en las próximas décadas se harán más frecuentes los acontecimientos meteorológicos extremos a medida que sigan aumentando los niveles de dióxido de carbono que retiene el calor en la atmósfera. Ésta es una advertencia contra la continuación de esta tendencia hacia sistemas más intensivos”,* concluye Ivette Perfecto, investigadora de la Escuela de Ambiente y Recursos Naturales de la Universidad de Michigan.







### Primeros cafetales afectados



Según una información hecha pública recientemente por los caficultores de San Pedro Cafetitlán, en Oaxaca, no está muy lejano el día en el que el café sólo se podrá consumir por temporadas, pues según han asegurado, cada vez es más complicado tener buenas cosechas de café como efecto del cambio climático. De hecho, San Pedro era el tercer poblado donde se producía mayor cantidad de café en Oaxaca. Su producción era de dos toneladas por hectárea, pero ahora es de menos de 400 kilos.

*“La producción de nuestros cafetales ya ha bajado bastante, si antes se cosechaban entre 15 y 20 hectáreas, ahora solamente se cosechan de 3 a 4 hectáreas”, comenta Domingo Silva, uno de estos caficultores. Las causas de este problema son diversas, la principal es el cambio climático. “El clima de la zona ya no es el mismo que hace 10 o 15 años. Tenemos escasez de agua en muchas temporadas y en otros momentos nos llueve fuera de tiempo”.*

Además, según estos mismos caficultores, las plantas de café se han vuelto más susceptibles a las enfermedades. *“Algunas aves de la zona caliente ahora se pasan a la zona media y algunas plagas también se han desarrollado más, como la broca del café.”*

La consecuencia más inmediata de esta situación no es otra que muchos agricultores de Cafetitlán están a punto de abandonar sus cosechas, debido a que la producción de café ya no es rentable.

Otros países que ya ha empezado a notar los efectos del cambio climático sobre su producción de café son Tanzania, Nicaragua o Perú.

En este último país, los deshielos en la cordillera blanca y la sequía en otras regiones, son la evidencia de este cambio. La Región Piura sería una de las más afectadas. En esta zona, la Cordillera de los Andes presenta su punto más bajo (deflexión Huanca-bamba). Esto permite el trasvase de nubes de la vertiente oriental (amazonía) hacia la sierra, lo que genera condiciones climáticas de selva alta que permiten el desarrollo de cultivos como el café en un corredor ubicado entre los 1.000 y 1.800 m. Está producción está ahora amenazada, debido a que el cambio climático está ocasionando que se concentren las lluvias en menor espacio de tiempo, es decir lluvias mucho más intensas, con los consiguientes cambios bruscos de temperatura y los efectos consecuentes sobre la producción del grano.

Otro problema es la escasez continua, cada vez más acusada, de agua. Esto conlleva una reducción en la producción de café y deterioro de la calidad. Por un lado, las plantaciones no florecen adecuadamente, y por otro, el cafetal, al no tener suficiente agua, produce cerezas muy pequeñas y con la cáscara muy pegada al grano, lo cual dificulta o que no se pueda despulpar.

El impacto más probable del cambio climático sobre el café en esta zona del planeta es que la producción de este producto en las partes más bajas (1.000 a 1.200 m.) tenderá a desaparecer, buscando espacios en las zonas más altas. Esto sin duda generará problemas económicos en las familias, aumentando la pobreza y la migración.



Por todo ello, los expertos advierten de la necesidad urgente de adecuar el sistema de cultivo a estos cambios. Por un lado, se hace necesario hacer más eficiente el uso de agua de riego, que es escasa y tiende a disminuir, mediante sistemas de riego tecnificados, que incluyan la construcción de pequeños embalses. Por otro lado, se necesita mejorar el manejo del cultivo, sobre todo lo referido a las prácticas de sombra, mediante sistemas agroforestales que permitan contrarrestar los efectos adversos del clima. Así mismo es necesario promover la reforestación, que entre otros aspectos, favorece la disponibilidad de agua.

En otro informe de la organización británica Oxfam se advierte de similares problemas en Uganda, el segundo productor de café en África, sólo por detrás de Etiopía. El informe, “El regreso del calor, el cambio climático y la pobreza en Uganda”, advierte que “las perspectivas son sombrías. Si el promedio de las temperaturas globales aumentan dos grados o más, entonces la mayor parte de Uganda es probable que deje de ser apta para el café. Esto puede ocurrir en 40 años o quizás en 30”.

Ante esta alarmante situación, los esfuerzos ahora de investigadores y algunos responsables cafetaleros de los países productores se dirigen al fomento de “nuevos modelos de crédito para la creación de oxígeno para cafés bajo sombra” y a la búsqueda de “nuevos métodos para procesar cafés de alta calidad reduciendo el consumo de agua”.

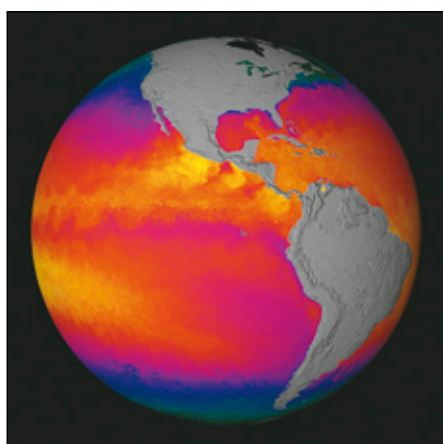
### A la búsqueda de una solución conjunta

El Centro Internacional de Agricultura Tropical (Ciat) en Colombia pondrá en marcha próximamente un proyecto con el objetivo de estudiar el impacto que las alteraciones de la temperatura y la humedad han tenido en la producción de café en los países centroamericanos, para así poder buscar y ofrecer herramientas para que los caficultores puedan adaptarse a esta situación.

La investigación, que requiere de una inversión de 200.000 dólares, esta financiada por la empresa tostadora de café Green Mountain Coffee Roasters, Inc, que entregará 600.000 dólares a otras tres entidades de investigación agrícola que trabajan en soluciones para enfrentar el cambio climático.

El proyecto, llamado “Café bajo presión”, se desarrollará en un plazo de cinco años. Una vez determinadas las mejores herramientas para que la caficultora se pueda adaptar al cambio climático, se ayudará a los caficultores a poner en práctica las recomendaciones del caso. Entre las posibles medidas, que se analizarán en profundidad, están la siembra de cultivos bajo sombra para proteger las plantas de café y la diversificación de la producción con cultivos comerciales alternos como el cacao.

El proyecto comenzará a ejecutarse este mes de junio e inicialmente se centrará en la producción de café en Nicaragua, Guatemala y Honduras, con trabajos posteriores en El Salvador y México.



Ángela d'Areny